



## ¿Qué aspectos del contenido del Sínodo le han parecido importantes?

Hno. Ernesto Sánchez Barba,  
FMS / Fratelli Maristi

El proceso que hemos vivido durante la Asamblea sinodal ha sido muy positivo y creo que de gran aprendizaje para los que hemos participado. Tuve la experiencia y el privilegio de participar en el Sínodo del año 2018, “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, y ahora también en esta XVI Asamblea sinodal. Gracias por su confianza.

Al comparar un poco ambas experiencias, puedo decir que el método que se llevó a cabo, la manera de escuchar y compartir en los círculos menores (mesas de 11/12 participantes), favoreció mucho más la escucha y el discernimiento en el Espíritu, así como la conexión entre los participantes.

El haber iniciado con tres días de Retiro favoreció una mayor apertura y entrega al proceso sinodal que realizamos. El día anterior, durante la Vigilia, el Papa nos invitó al silencio:

“Hermanos y hermanas, pidamos en la oración común, *aprender a hacer silencio nuevamente*, para escuchar la voz del Padre, la llamada de Jesús y el gemido del Espíritu. Pidamos que el Sínodo sea *kairós* de fraternidad, lugar donde el Espíritu Santo purifique a la Iglesia de las murmuraciones, las ideologías y las polarizaciones”.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2023/documents/20230930-vegliaecumenica.html>

El primer contenido que me ha parecido importante ha sido la experiencia de escucha y diálogo que vivimos los 363 participantes, junto con los facilitadores y asesores profesionales. Hubo una relación fraterna, sintiéndonos llamados a realizar juntos un ejercicio de discernimiento, como Iglesia, sin importar tanto el rol o servicio de liderazgo que llevamos a cabo actualmente.

Los cuatro grandes temas sugeridos por el *Instrumentum Laboris* siguen siendo clave: sinodalidad, comunión, misión y participación. Temas que quedan integrados en la síntesis final, titulada “Una Iglesia sinodal en misión”, con los tres capítulos: 1) El rostro de una Iglesia sinodal; 2) Todos discípulos, todos misioneros; 3) Tejer lazos, construir comunidad.

Aspectos del contenido que me han parecido importantes:

### 1) De la parte I: “El Rostro de la Iglesia Sinodal”:

- **El tema de la opción preferencial por los pobres (n.4)**, “Los pobres, protagonistas del camino de la Iglesia”. Se presenta una clara definición de los tipos de pobreza y de nuevas pobrezas. “El compromiso de la Iglesia debe llegar a las causas de la pobreza y de la exclusión” (4, f). En la Iglesia estamos llamados no sólo a hacernos próximos a ellos, sino a aprender de ellos. Una Iglesia sinodal necesita poner a los pobres en el centro de su propia vida”. (cf 4, g)

2) **De la parte II: “Todos discípulos, todos misioneros”.** Un título motivador para todos los miembros de la Iglesia, con diversidad de roles y estilos de vida. Todos, en camino de aprendizaje (discípulos) y todos llamados a ser testigos (misioneros).

- **“La Iglesia es misión” (n. 8).** “Mejor que decir que la Iglesia tiene una misión, afirmamos que la Iglesia es misión” (8, a). Se habla de la importancia de la familia, “lugar privilegiado de educación en la fe” (8, c). Se recuerda la misión y testimonio de los fieles laicos, en el mundo y al interior de las comunidades cristianas (cf 8 d y e).
- **“Las mujeres en la vida y en la misión de la Iglesia” (n. 9).** Constituyen la mayoría de quienes frecuentan la Iglesia y, con frecuencia, son las primeras misioneras de la familia. Las consagradas, en la vida contemplativa y en la vida activa, son un don, un signo y un testimonio de fundamental importancia entre nosotros (cf 9, d). “Cuando en la Iglesia se dañan la dignidad y la justicia en las relaciones entre hombres y mujeres, resulta debilitada la credibilidad del anuncio que dirigimos al mundo. El proceso sinodal muestra que hay necesidad de renovación de las relaciones y de cambios estructurales” (9, g).
- **La vida consagrada y los movimientos laicales: un signo carismático (n. 10).** Con relación a la vida consagrada:
  - El testimonio de la vida consagrada “ha contribuido en todo tiempo a renovar la vida de la comunidad eclesial, revelándose como un antídoto respecto a la frecuente tentación de la mundanidad” (n. 10, b)
  - “La vida consagrada ha sido más de una vez la primera en percibir los cambios de la historia y en captar las llamadas del Espíritu: también hoy la Iglesia necesita su profecía” (10, b)
  - Cuenta con “experimentadas prácticas de vida sinodal y de discernimiento en común que las comunidades de vida consagrada han madurado durante siglos” (10, b)
  - Se practica “la conversación en el Espíritu o formas análogas de discernimiento en el desarrollo de los Capítulos provinciales y generales, para renovar estructuras, repensar los estilos de vida, poner en marcha formas nuevas de servicio y de cercanía a los pobres” (10, b). Aunque a veces perdura “un estilo autoritario, que no deja espacio al diálogo fraterno” (10, b).
  - Con relación al documento *Mutuae Relationes* (1978), “proponemos que tal revisión se haga con estilo sinodal, incluyendo a todos los que están implicados” (10, g).
  - Que Conferencias Episcopales y de Superiores(as) mayores “pongan en marcha lugares e instrumentos adecuados para promover encuentros y formas de colaboración con espíritu sinodal” (10, h).

3) **De la parte III: “Tejer lazos, construir comunidad”:**

- **“Un acercamiento sinodal a la formación” (n. 14).** En varias partes se menciona la necesidad de la formación. “Una formación en clave sinodal tiene la finalidad de permitir al Pueblo de Dios vivir plenamente la propia vocación bautismal” (14, f).

- **“Discernimiento eclesial y cuestiones abiertas” (n. 15).** Continuar reflexionando sobre la relación entre amor y verdad, y las repercusiones que tiene en muchas cuestiones controvertidas (cf. 15, d). “Si utilizamos la doctrina con dureza y con actitud judicial, traicionamos el Evangelio; si practicamos una misericordia ‘barata’, no transmitimos el amor de Dios”. (*“Se utilizziamo la dottrina con durezza e con atteggiamento giudicante, tradiamo il Vangelo; se pratichiamo una misericordia a buon mercato, non trasmettiamo l’amore di Dio”*). Seguir “con paciencia el camino de acompañamiento” (15, f). Cuestiones “como las referidas a la identidad de género y a la orientación sexual, al poner fin a la vida, a las situaciones matrimoniales difíciles, a los problemas éticos conectados a la inteligencia artificial, resultan controvertidas no sólo en la sociedad, sino también en la Iglesia, porque suscitan preguntas nuevas” (15, g). “El comportamiento de Jesús, asimilado en la oración y en la conversión del corazón, nos indica el camino a seguir” (15, g).
- **“Por una Iglesia que escucha y acompaña” (n. 16).** “A lo largo del proceso sinodal, la Iglesia ha encontrado a muchas personas y grupos que quieren ser escuchados y acompañados. Mencionamos en primer lugar a los jóvenes”... y “confirma la necesidad de una opción preferencial por los jóvenes” (16, e). “La Iglesia debe escuchar con particular atención y sensibilidad la voz de las víctimas y de los sobrevivientes de los abusos sexuales, espirituales, institucionales, de poder o de conciencia de parte de miembros del clero o de personas con cargos eclesiales. La auténtica escucha es un elemento fundamental en el camino hacia la sanación, el arrepentimiento, la justicia y la reconciliación. (16, f).
- **“Misioneros en el ambiente digital” (n. 17).** “No podemos evangelizar la cultura digital sin haberla comprendido antes. Los jóvenes, entre ellos los seminaristas, los sacerdotes jóvenes y los jóvenes consagrados y consagradas, que con frecuencia tienen de ella una experiencia profunda, son los más adecuados para llevar adelante la misión de la Iglesia en el ambiente digital, además de acompañar al resto de la comunidad, comprendidos los pastores, a tener una mayor familiaridad con sus dinámicas” (17, d).

Tras vivir la experiencia de esta Asamblea sinodal, siento que he conectado mejor con la diversidad de roles de servicio de liderazgo en la Iglesia. Ha sido impresionante la relación sencilla y fraterna que hemos vivido juntos durante ese mes. Creo que falta profundizar más en el tema de nuestro testimonio personal y común, nuestro estilo de vida, dentro de un contexto social que vivimos con grandes desafíos. En muchas áreas, es importante movernos pronto para acercarnos a las generaciones actuales y promover los valores evangélicos. Me entusiasman las puertas que se abren en este proceso sinodal. Se va dando un movimiento positivo, aunque no faltan los críticos y contrarios, que eso no nos desanime. Y, a la vez, vivir personalmente el proceso de escucha interior del Espíritu, que nos moverá a una continua conversión personal, sin la cual será difícil dar pasos adelante.

Gracias.